EXTENDIENDO NUESTRAS MANOS AL SUR DE MARRUECOS 2015

TAN TAN, GUELMIN, TAROUDANT

Resultados del Proyecto

Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: "Hay más dicha en dar que en recibir." - Hechos 20:35

SIGUIENDO EL EJEMPLO DEL APÓSTOL

Nuestra Iglesia lleva muchos meses estudiando el libro de los Hechos, siguiendo la impactante vida y ejemplo del Apóstol Pablo quien, entre los propósitos de realizar sus viajes misioneros, tenía el reto de levantar una ofrenda para los pobres de Jerusalén ¡Así nosotros seguimos sus pasos hoy! Esforzándonos y trabajando duro para ayudar a los necesitados del Sur de Marruecos, dispuestos a una larga travesía por compartir el amor de Dios de manera práctica con los niños de los Centros de Discapacitados de aquellas zonas tan castigadas por la pobreza. Una vez más, deseamos compartir los resultados de éste último viaje, agradecidos de todo corazón por vuestras oraciones y generosas donaciones.

PREARATIVOS EN MARRAKECH

El 5 de diciembre comenzamos ésta nueva etapa del proyecto. Nuestros 2 primeros días en Marruecos nos hospedamos en Marrakech, donde nos ocupamos en la tarea de organizar y planificar la logística del viaje, ya que cada año el trabajo es diferente. Tuvimos que dedicarnos especialmente a preparar los portátiles que llevábamos, instalando software, cambiado el idioma de los mismos, y reparando algunos para tener todo preparado y listo al llegar a los Centros de Discapacitados que nos esperaban.

VISITANDO TAROUDANT

Como el Apóstol Pablo, quien siempre que podía, volvía de visita a las ciudades en las cuales había levantado una Iglesia para ver cómo iba la obra, también nosotros, en el primer tramo del viaje, pasamos nuevamente por Taroudant, para evaluar y valorar el trabajo que ya se está realizando en el Centro de Discapacitados de esa ciudad y en el cual ya llevamos 4 años desde que dimos inicio éste programa. Con mucha alegría recibimos la noticia de que el trabajo con los ordenadores y el software se están utilizando con éxito tanto en el Centro como también en un colegio público. Además aprovechamos la oportunidad para reparar y acondicionar los ordenadores portátiles que ya les habíamos donado tiempo atrás. Y como Dios hace muy a menudo en estos viajes, nos sorprendió abriéndonos las puertas de un hogar de una familia marroquí que tiene una niña discapacitada, la cual nos invitó a comer para el día en que pasáramos nuevamente de regreso.

AFIRMANDO EL TRABAJO EN TAN TAN

Nuestro viaje continuó hacia ésta ciudad, a unas ocho horas de camino en coche, atravesando las montañas del Atlas y el desierto, por carreteras donde vivimos más de una situación de peligro, pero arribando con alegría a ésta población de etnia Saharaui. En Tan Tan repetimos el curso de manera rápida pues nos encontramos con que el personal del Centro había cambiado y también dejamos otro ordenador portátil más. El trabajo más duro aquí consistió en la reparación de los ordenadores, pues estaban bastante maltratados. El Señor nos regaló además un hermoso tiempo con la Iglesia local que está naciendo, y pudimos conocer a creyentes que nos bendijeron compartiendo sus testimonios impactantes. Nos llenó de alegría ver que la obra de Dios está creciendo en esas tierras.

COMENZANDO EN GUELMIN

Finalmente llegamos a Guelmin, donde nos esperaba el trabajo más intenso, ya que nos tocaba comenzar con el proyecto desde cero. Dimos el curso completo a un buen número de trabajadores del Centro, quienes acogieron el desafío de utilizar los ordenadores para enseñar a los niños discapacitados con mucho entusiasmo y alegría. El último día del curso, realizamos una clase de práctica con los niños del Centro, entre los cuales había todo tipo de discapacidades, pero todos muy

felices al ver que se les permitía usar los portátiles. Fue muy motivador ver las caritas de alegría, cada pequeño expresando su felicidad a su modo, pero también mostrando un progreso admirable en solo pocos minutos de haber tenido su primer contacto con un ordenador. Aquí dejamos como donación cuatro portátiles para que puedan comenzar con el trabajo. En Guelmin también tuvimos la oportunidad de compartir con una familia extranjera que hace algunos años trabajan compartiendo el amor de Dios en ésta ciudad, y una tarde, junto con otros obreros que nos acompañaban, pudimos tener un tiempo de alabanza y oración que fue muy inspirador para todos.

ENTRANDO EN LOS HOGARES MARROQUÍES

Dios siempre nos muestra que sus planes son mayores que los nuestros. En ésta ocasión nos permitió vivir dos experiencias que nos impactaron significativamente. En el camino de Tan Tan a Guelmin paramos un momento en casa de Abellah y Amina, creyentes nuevos que conocimos hace un par de años. Nuevamente nos conmovió su hospitalidad y atención. Tuvimos un tiempo para ministrar sobre todo a Abdellah, exhortándole con la Palabra de Dios y con mucho amor para enseñarle algunos principios acerca de su rol de "sacerdote de su casa".

Ya de regreso, volvimos a pasar por Taroudant, donde nos esperaba una cita especial, pues teníamos la invitación de una familia marroquí para ir a comer a su casa. Es una familia muy humilde, con una niña que padece un autismo muy severo. En primera instancia la visita sería para darle atención médica a la niña que padecía de algún tipo de infección en el oído. Y no solo pudimos hacerle una curación en ese oído, sino que aún pudimos ir más lejos. El Señor nos reveló algunas de las causas que provocan que la niña sufra crisis muy violentas en las que se hace daño y pudimos aconsejar a los padres sobre cómo educarla y ayudarla. Además descubrimos que el padre está sufriendo una enfermedad en el hígado. Nuestra preocupación y ocupación por los casos de enfermedad en ese hogar fueron un testimonio que impactó a los miembros de la casa (los padres y tres hijas) y ésta visita inesperada nos dio la oportunidad de compartir el amor de Dios con ellos y abrió las puertas de esa familia para que una obrera de Dios que vive en el lugar les continúe visitando y compartiendo el Evangelio. Y, a pesar de las barreras del idioma y la distancia, aún continuamos en contacto regular con ésta familia.

SEBT ENNABOUR Y OULED TEIMA

Dios continúa abriendo las puertas para que podamos bendecir con éste proyecto a más niños discapacitados. Una vez más, el Señor nos presentó el desafío de poder llegar a una zona muy pobre y apartada entre unas montañas, a medio camino entre Tiznit y Guelmin. Conocimos éste lugar en el camino de regreso, y llegamos hasta allí por medio de una hermana extranjera que sirve al Señor allí y que tiene intenciones de comenzar a compartir el mensaje del Evangelio en esa zona, donde aún no existe ningún testimonio cristiano. Sebt Ennabour es un pueblo muy pequeño, rodeado por muchas otras pequeñas poblaciones. Tiene un Centro de Discapacitados muy precario y desprovisto de casi todo lo básico para atender adecuadamente a un gran número de niños que acuden al mismo con todo tipo de minusvalías. Mientras realizábamos la visita, acudieron al lugar las autoridades de la zona, entre ellos el joven Alcalde del pueblo. Ofrecimos comenzar a colaborar con éste Centro llevando, en un próximo viaje, camillas, muletas, sillas de ruedas y otros elementos útiles que tenemos guardados en el local de la Iglesia de Navalmoral, y también planificar la posibilidad de implementar el proyecto de enseñanza a los niños por medio de la informática.

Y también tenemos otra invitación, en un Centro de Minusválidos de un pueblo llamado Ouled Teima, muy cerca de Taroudant que, si Dios lo permite, será el próximo lugar donde se hará el curso y se centrará nuestro trabajo. Regresando ya para Marrakech y retornar a España, nos desviamos del camino para poder pasar por ésta población y orar para que el Señor prepare la próxima fase del proyecto.

CONCLUSIÓN:

El lunes 14 de diciembre regresamos a España, una vez más conmovidos por las experiencias vividas y con nuevos retos y desafíos para seguir compartiendo el amor de Dios en esas tierras. El trabajo se multiplica y el proyecto continúa avanzando y creciendo por la gracia de Dios. Necesitamos vuestras oraciones y todo vuestro apoyo para poder seguir adelante. Continuad orando para que juntos podamos "Extender nuestras manos al Sur de Marruecos".

Hermanos Jorge Farfán y Pablo Gounis
Iglesia Evangélica Vida nueva de Navalmoral
En colaboración con DCPM, Klesis y Al Jazmine
Diciembre de 2015